

## Columna

*María José  
Gatica Bertin*  
Senadora por Los Ríos



# El informe que preocupa

**E**l último informe presentado por la Cámara Chilena de la Construcción y la Pontificia Universidad Católica, sobre la calidad de vida urbana de 26 ciudades catalogadas de intermedias en nuestro país no nos deja más que preocupación. Por segundo año consecutivo nuestra capital regional se encontraría en el nivel medio bajo. En resumen, por bajo el promedio nacional.

Evidentemente no es una condición para sentirnos orgullosos, más aún cuando de los 44 aspectos analizados, son dos las que nos afectan mayormente y que pudieran entenderse de la mayor sensibilidad: salud-medioambiente y ambiente de negocios.

La pregunta es ¿qué ha llevado a que Valdivia, según el estudio, a que ya no seamos ese paraíso para vivir y desarrollarse como lo fue hasta hace un tiempo? Y la respuesta es falta de gestión y acertadas decisiones.

Es que el desarrollo local y calidad de vida de una ciudad está íntimamente ligada a la gestión pública y su buena relación con el sector privado, que al final es el motor del desarrollo económico, y en ese sentido hemos insistido permanentemente en destrabar proyectos de impacto ciudadano que generan fuentes de empleo y negocios, desde las comisiones de obras públicas y de vivienda, esta última donde hemos avanzado con un proyecto de ley que acorta los tiempos para la aprobación de proyectos habitacionales, con plazos y sanciones.

En materia de salud y medio ambiente golpea fuerte el hecho de ser considerada una ciudad declarada zona saturada y evidentemente, no solo faltan medidas afectivas, sino que además, las tomadas pareciera ser que no van en la dirección correcta. Es que no basta con construir zonas de descanso en el centro o aumentar exponencialmente los kilómetros de ciclovías, si no existe un cambio cultural comunitario.

Al final de cuentas, un estudio serio como el presentado por este medio hace un par de días, nos pone en alerta y nos obliga a enmendar el rumbo y darnos una oportunidad de ser, además de una ciudad con un bello entorno, un lugar pujante que invita al desarrollo y el bienestar de sus habitantes, los de siempre y los adoptados.